



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS V



ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

PARA LA HISTORIA LITERARIA DE MONTORO: RAFAELA SÁNCHEZ CANO

JOAQUÍN CRIADO COSTA

Al leer el libro *Escritores montoreños* de José Lucena Llamas encontré inesperadamente en él la inclusión de Rafaela Sánchez Cano.

Y digo inesperadamente porque me constaba que Rafi Sánchez había nacido en Córdoba el 15 de febrero de 1947, pero desconocía que fuera de ascendencia montoreña y que por estas empinadas calles pasara su niñez a caballo entre la capital y el pueblo, en clara y enriquecedora simbiosis.

En Córdoba realiza estudios primarios, que no completa, entrando luego de aprendiz en una sastrería, hasta que contrae matrimonio en 1969. Tras el nacimiento de su único hijo, en 1971, dos actividades llenan su tiempo libre: bordar a máquina y leer a los clásicos, ambas en plan de autodidacta, hasta que en 1983 publica su primera obra en prosa, *Los mares han perdido su color*. El diario *La Voz de Córdoba* dio la noticia bajo el titular “Debut literario de una cordobesa”, destacando las condiciones adversas en que llevaba a cabo su tarea creadora.

En el 87, en uno de los momentos más gratificantes de su vida, obtiene el Graduado Escolar y desde entonces no deja de estar en contacto con una Escuela de Adultos, colaborando en los talleres de teatro y literatura y en la revista del colegio y obteniendo varios premios escolares.

Poco después, en Lucena, quedó finalista en un concurso con su trabajo en prosa “La leyenda de la ciudad destruida”, que no es otra que Medina Azahara.

La obrita ha sido representada, recientemente, en el colegio “San Vicente Ferrer”, de la capital cordobesa. Otra obrita en prosa, “La espiga”, obtuvo en 1995 un segundo premio en Fuente Palmera. Así como con el artículo “La fotografía” consiguió el premio mayor del concurso Prensa-Escuela.

En el 93 sale a la luz su segundo libro, *Blanquita y Aromín*, como el anterior, dentro del género del cuento.

Su producción poética anda dispersa por varias revistas literarias y misceláneas: *Wallada*, *Córdoba en mayo*, *El eco de Montoro* y es difundida frecuente-

mente por radio y televisión, donde también ha cosechado algún premio, como el de la Cadena SER y el de Procono T.V. Y en 1995 mereció un accésit en Montoro.

Los mares han perdido su color es un cuento, un largo cuento dirigido “a todos los niños del mundo”, en defensa de la naturaleza y del medio ambiente. Un grupo de personas se prepara a una nueva vida en un nuevo planeta Tierra, al que llegan en una nave espacial y tratan de no destruirlo como el anterior.

El cuento, inocente y pueril, con ilustraciones de Cayetano Peláez, fue editado por El Almendro, con una tirada de mil ejemplares.

Blanquita y Aromín abunda en la defensa y el amor a la naturaleza y en la conservación del medio ambiente. Una mariposa narra a un jazmín cuanto de positivo y de negativo en ese aspecto ha encontrado en un viaje hasta el mar, a un apartamento playero. Juntos deciden mejorar en el mundo a pesar de sus cortos ciclos vitales. Lleva un prólogo de África Pedraza.

En *Los mares han perdido su color* y en *Blanquita y Aromín*, sus obritas en prosa, Rafi Sánchez se expresa en un lenguaje sencillo, natural, sin grandes alardes literarios, pero con dominio de la sintaxis dirigida a la comprensión del público infantil, al que sin duda van destinadas.

Otras manifestaciones de su prosa, en forma de artículos o de relatos cortos, se pueden encontrar en la popular revista *Córdoba en mayo* o en la revista local *El eco de Montoro*, ambas de periodicidad anual. En la primera ha publicado su leyenda sobre Medina Azahara, así como unas impresiones sobre su barrio cordobés del Alcázar Viejo y sobre las pilas de los lavaderos públicos, todas ellas adornadas con composiciones poéticas propias. En *El eco de Montoro* han aparecido el relato corto “Mi primer viaje”, precisamente en tren -como no podía ser menos residiendo en Montoro-, y varias narraciones costumbristas montoreñas bajo el genérico título de “Historias del abuelo al calor del brasero”, siempre bien acogidas por su director, José Lucena.

Admira en toda esta producción en prosa la prodigiosa memoria de Rafi Sánchez, que se completa con una rica imaginación, dos ingredientes de verdadera cualificación, aunque no del todo potenciados por la condición de autodidacta de la autora y por carecer, pese a su desbordado interés y a su irrefrenable deseo, de una mayor formación lingüístico-literaria.

Quédese para otra ocasión, aunque sea de forma somera como en el presente caso, el estudio de la producción poética de la autora, que sin duda gana, día a día, en recursos y en calidades.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba